

Agua danzarina en Villa d'Este

A UNA HORA DE ROMA SE HALLA UN BELLO PALACIO RENACENTISTA CUYO JARDÍN CONTIENE UNA DE LAS COLECCIONES DE FUENTES MÁS ANTIGUAS DEL PLANETA

●●● Rosabella Álvarez-Calderón

Hay muchas razones para visitar Tívoli, poblado situado a unos 30 kilómetros de Roma. Siempre resulta un placer recorrer sus estrechas calles empedradas, admirar sus casas, edificios e iglesias y sentarse a tomar un café o una copa de vino en alguno de sus pintorescos bares. Estas calles medievales también albergan modernas tiendas de ropa y zapatos (los italianos aman la moda). Sus pobladores viven, trabajan y pasean sus perros en un ambiente que combina lo moderno y lo tradicional.

En Tívoli se encuentran dos sitios declarados Patrimonio Cultural de la Humanidad por la Unesco: La Villa Adriana –antiguo palacio del emperador romano Adriano– y la Villa d'Este, construida en el siglo XVI por el cardenal Ippolito II d'Este, cuyo enorme jardín es famoso por sus maravillosas fuentes, cascadas y espejos de agua decoradas con esculturas, pinturas, frisos y mosaicos de colores.

El jardín se encuentra dividido en varios niveles unidos entre sí por escaleras de piedra y mármol.

PASEOS Y RUTAS

Llegar a la villa es fácil, ya que desde la entrada de la ciudad hay varios carteles que indican el camino.



FOTOS: ROSABELLA ÁLVAREZ-CALDERÓN

FUENTE DE NEPTUNO. Una perfecta armonía entre el agua, la piedra y los árboles que atrapa a los visitantes.



PAISAJES.

Parte del diseño original de los jardines. Sus estatuas hacen referencia a la historia de la ciudad de Roma.

El recorrido de los jardines comienza saliendo del palacio hacia el lado derecho. Guiados por el sonido producido por las caídas de agua llegamos a la Fuente Ovalada, la cual está decorada con estatuas de personajes mitológicos y cuyas cascadas y fondo rocoso representan las montañas y ríos de la zona.

Siguiendo hacia a la izquierda está la Fuente del Órgano, que contiene un órgano que funciona con energía hidráulica y que toca música durante cada dos horas a partir de las 10.30 a.m. Durante unos minutos

disfrutamos de un simpático concierto. Desde aquí se tiene una vista panorámica de las cascadas de la Fuente de Neptuno y de los espejos de agua. El contraste entre la vitalidad y energía de los chorros de agua que parecen bailar con la tranquilidad y serenidad de los espejos de agua nos deja impresionados.

Dejamos la Fuente del Órgano y bajamos hacia los espejos de agua, que una alguna vez albergaron cisnes y peces. El camino nos lleva por un túnel que parece una gruta y podemos ver y escuchar los chorros de agua caer muy cerca de nosotros. Fi-